

DECLARACIONES

de los cafetaleros con sus letras "legalizadas por la complicidad de la Cámara y el Ejecutivo, ya han aumentado en un 25 por ciento



EL COSTO DE VIDA

LA OFENSIVA IMPERIALISTA

El "New Deal", de Roosevelt, es el programa político y administrativo del capital financiero. Detrás de la cortina de humo de las frases compromisorias para el "hombre olvidado", se parapetan los banqueros, los industriales, los explotadores; y resguardando su dinero y su derecho a explotar al "hombre olvidado", los rifles de otro zapato de las tropas federales.

Esto es el "New Deal" en el interior de Estados Unidos. En cuanto a la política exterior, el "New Deal", el "nuevo trato", no es sino la aplicación de una táctica ya vivida en el imperialismo. Es la que llamó Carter, un escritor yanqui, "la sangría sin dolor", o sea, la sustitución de la diplomacia agresiva, la del rifle, la del "big stick", la del "garrafato", por esta otra política de "generación pacífica sin miedos", mediante la presión de los poderes de los grandes imperios.

El "New Deal", de Roosevelt, es el programa político y administrativo del capital financiero. Detrás de la cortina de humo de las frases compromisorias para el "hombre olvidado", se parapetan los banqueros, los industriales, los explotadores; y resguardando su dinero y su derecho a explotar al "hombre olvidado", los rifles de otro zapato de las tropas federales.

LA LUCHA DE LOS PADRES DE FAMILIA CONTRA EL PAGO DE MATRICULA

Se ha iniciado un movimiento de padres de familia para obtener que el Estado cargue a sus hijos del pago de matrículas en la enseñanza secundaria.

El movimiento es un índice que señala el comienzo de una lucha verdaderamente eficaz por la educación al alcance de todos. El pago de esas inmensas matrículas ha venido siendo un escollo para el hijo del artesano, del obrero, del campesino pobre, del empleado subalterno, que dan estudiar en los colegios y liceos de segunda enseñanza.

El "Nuevo Trato" de Roosevelt está dando sus frutos en política interna. El río San Juan lo están ya canalizando para tirar por él en fecha próxima el nuevo Canal Centroamericano, en el Nicaragua, sus pasos para la Construcción de la Carretera Panamericana se están dando, apresuradamente, y tanto que Mr. Aek ya informó a las cancillerías centroamericanas de la talación en Panamá de una zona de ingresos oficiales de Estados Unidos, para usar los planes que faltan en "gran escala". A Cuba, a México le impusieron los "nuevos" tratados de comercio; y este mismo dogal lo están ya aplicando en la Secretaría de Estado para aplicar al cuello costarricense, cubano, caribeño en general el Canal de Nicaragua autorizando la militarización del río y significando una intensificación del control yanqui sobre nuestros pueblos. La carretera será una ruta estratégica, económica y militar, para Estados Unidos. Los "trajes de comercio" significan una mayor de nuestras guerras industriales y por

Sólo mediante acción de masas, manifestaciones de calles, huelgas, puede el proletariado resarcirse de esa violenta desminución de su salario

El Partido Comunista, cuando se discutía en el congreso la cuestión cambiaria, habló claro a las masas trabajadoras. No se limitó a combatir la maniobra esclista de los cafetaleros mediante la argumentación vehemente de sus diputados. Eso hubiera sido caer en las ilusiones de los reformistas, quienes consideran posible neutralizar las maniobras de las camarillas explotadoras mediante discursos parlamentarios. El Partido Comunista, que tiene una conciencia muy limitada en la acción ejecutable dentro de los parlamentos, fué a las masas. Su delegado, el c. Ferrero, dijo claramente en el mitin de frente único del Adela que la inmediata consecuencia de la ley cambiaria sería un alza de las monedas extranjeras con relación a nuestro colón produciéndose lógicamente un encarecimiento de la vida por las masas consumidoras. TRABAJO, en varias ediciones, ocupó su columna editorial explicando esto mismo en nuestras tribunas públicas de todo el país, demostramos con claridad lo que se ocultaba detrás de la charlatanería oficial alrededor de las bellezas del "cambio libre", una intensificación del hambre y de la miseria de las masas.

La respuesta proletaria a nuestra campaña fué relativamente tibia. En las acciones de masas intentadas por el Partido, si apenas los militantes de nuestra organización hicieron acto de presencia. Notamos flojedad, indecisión, cuando llamamos a un frente único, sin color político determinado, para ir a la calle a manifestar contra la maniobra de los Lico Jiménez, Rhomoser, Dent y Cia.

No es la hora de hacer inculpaciones. Sino de rectificar actitudes. Los mismos sectores obreros que permanecieron sordos a nuestro llamado, deben estar plenamente convencidos a esta fecha de la justicia de nuestras previsiones. Deben haber llegado a ese convencimiento después de sufrir, en propia carne, ese zapazo que es el aumento del costo de vida.

Los choferes han sido los primeros en tomar posición frente a las consecuencias del llamado cambio libre. Apenas subió unos puntos el cambio, cuando el Banco de Seguros—esa institución explotadora y usurera—aumentó en diez céntimos el valor del galón de gas.

El gremio de choferes, como respuesta a esta nueva alza en el precio del combustible indispensable en su trabajo, ha elevado una queja ante la Secretaría de Hacienda; y parece dispuesto a acudir a la acción de masas, a la presión desde la calle, para obtener del Banco de Seguros la reconsideración de su acuerdo.

Pero los choferes están enfocando apenas un aspecto — el más visible para ellos, el que los toca más directamente— del alza del cambio. Están protestando por los diez céntimos de aumento en el precio del galón de gas, pero no ven que al mismo tiempo están pagando con un 25 por ciento de recargo de como pagaban hace un mes la harina, la mantequilla, la mantequilla, que necesitan para alimentarse y para vestirse. Este aumento en un 25 por ciento—cálculo aproximado y que peca por liberal—en el costo de vida, significa para el chofer, para el carpintero, para el empleado, para todo aquel que viva de sueldo o salario, una disminución REAL de sus entradas, aun cuando reciba hoy la misma cantidad de monedas como pago de su trabajo que la que recibió el mes pasado.

No se trata, como dijo Roberto Madrigal, presidente de la Cámara de Comercio, en una de las tertulias digestivas del yenuquista Club Rotario de que "empieza la crisis en Costa Rica". Para el alto comercio, comenzará una disminución de sus ganancias, y a eso lo llaman ellos, con el espíritu egoísta tan característico de las camarillas capitalistas, el "comienzo de la crisis". La crisis, para el trabajador costarricense de la ciudad y del campo, existe desde el año 29. Ahora, con esta alza en el costo de vida motivada por las especulaciones de los cafetaleros exportadores, dueños de las letras, se ha agudizado una situación de miseria colectiva que existió de muchos años atrás.

Se perfilan dos nuevas amenazas contra el pueblo trabajador: una emisión de 16 millones de colones pedida por los cafetaleros y una ley para cercenar los sueldos y salarios de trabajadores y empleados para formar un llamado "fondo obrero".
Lluémonos en frente único para luchar contra ese proyecto emisionista y contra la ley cercenadora de sueldos y salarios.
Que sean los cafetaleros y demás sectores ricos de la población costarricense quienes contribuyan forzadamente para ese "fondo obrero".

Esto es claro para el trabajador. No necesitamos argumentar mucho para convencerlo de ello, pues en su propia carne ha venido sufriendo el zapazo del desempleo, de los salarios de hambre. Pero al mismo tiempo, tiene que convencerse ya, después de la experiencia hecha en estos años trágicos por el proletariado del país, de que sólo él, mediante una presión colectiva y organizada, puede arrancarle a los cetáles dueños de la riqueza costarricense, un mejoramiento de su situación.

¿Cómo realizar esta lucha? ¿Procediendo como los choferes, que se aíslan en casa aparte para luchar contra el alza de la gasolina, alza que directamente los perjudica? No, compañeros. Nosotros consideramos justa la lucha de los choferes, y los ayudaremos, sin esperar retribución de ninguna clase, en la medida de nuestras posibilidades. Pero consideramos que es insuficiente esa consigna de: "Abajo el alza de la gasolina". Estamos seguros de que para luchar por el mejoramiento de vida de las masas, con probabilidades de éxito, hay que plantear los problemas en su verdadera dimensión y resolverlos unidos todos los que forman las CLASES que los confrontan. En otras palabras: no limitarse a luchas parciales, como la de los compañeros choferes, por la baja del precio de un solo artículo determinado, sino a la lucha de todo el pueblo hambreado, por una baja de todos los artículos de consumo general; y mientras esa baja no se obtenga, procurar, mediante la insuperable arma de lucha proletaria que es la huelga, obtener un aumento de salarios y sueldos proporcional al aumento en el costo de vida.

Está constatado—y así lo reconocen los propios periódicos burgueses— que la vida se ha encarecido, en el curso de un mes, en un 25 por ciento. En consecuencia, la táctica a seguir por los trabajadores y empleados, para conservar su nivel de vida, es el de plantearle inmediatamente a los patronos la exigencia de un aumento en el 25 por ciento de sus sueldos y salarios; y al mismo tiempo, coordinar un movimiento colectivo, que abarque a todas las masas pobres de la población, para ponerle freno a la especulación cambiaria, para ponerle freno a la insaciable voracidad de los dueños del oro, de los grandes exportadores cafetaleros.

El Partido Comunista comenzará a trabajar inmediatamente por la movilización de las masas explotadas del país alrededor de estas consignas:

- 1—INMEDIATO AUMENTO EN UN 25 POR CIENTO DE TODOS LOS SUELDOS Y SALARIOS.
- 2—LUCHA POR LA DISMINUCION DEL COSTE DE VIDA, MEDIANTE LA REGLAMENTACION DE LOS PRECIOS DE VENTA DE ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD PARA DIFICULTAR LAS ESPECULACIONES DE ELLOS REVENDEDORES.
- 3—LUCHA CONTRA CUALQUIER MANIOBRA DE LOS DUEÑOS DE LETRAS PARA ALZAR ARTIFICIALMENTE EL TIPPO DE CAMBIO.

Lo que el camarada Jiménez Guerrero hubiera podido contestar al Dip. Acosta Ernesto Martín

En una de las sesiones de la Cámara, el diputado acostista Ernesto Martín dijo que el camarada Jiménez Guerrero "estaba mal sentado en la Cámara, porque había contra el auto de prisión y enjuiciamiento". Buen cuidado tuvo de callar que la causa de ese auto judicial era la de haber estado con el Partido Comunista en la campaña de desenmascaramiento y denuncia contra la inmoralidad parlamentaria.

Pero el camarada Jiménez, por insuficiencia de documentación, no le dijo a Martín lo que debió decir. TRABAJO va a llenar ese vacío. Martín de seguro se cree muy "bien sentado". Ya olvidó que llegó a la Cámara mediante chanchullos y compra de votos; ya olvidó aquella mascarada trágica, por él dirigida, que quedó impune: la de Grecia; ha olvidado su participación en aquel sucio negociado de "La Palma". Para refrescar la memoria, —no a él sino a las masas trabajadoras del país— vamos a resumir los hechos relacionados con este último asunto, tal como los publicó en su edición del 4 de marzo de 1950 el diario josefino "La Prensa".

Ernesto Martín, en su calidad de cónsul del gobierno costarricense en Francia, sirvió de intermediario para la venta a un francés de la finca "La Palma", en el Pacífico. La venta fue en dos millones de francos. Martín, que utilizaba su posición oficial para mediar en el negocio, iba a recibir las siguientes sumas:

- 30.000 francos de honorarios pagados por el comprador; y
- 100.000 francos pagados por vendedor Viniagra;
- 125.000 francos como paga por su participación en la explotación de los ocupantes de "La Palma"; o sea, en total, la bonita suma de DOSCIENTOS CINCUENTA Y CINCO MIL FRANCO.

Para "embrocarse" a los compradores, Martín le presentó balances de la Compañía Sisaioxa como si fueran del Pacífico y acudió a toda clase de argumentos de esa índole. También según declaró el señor Boussquet en un certipé de "La Prensa", publicada en la fecha indicada, el cónsul Martín había hecho dos viajes de París a San José pagados por los negociantes franceses de la Compañía Sisaioxa. Además había recibido en dicho viaje efectivo 40.000 francos, "en calidad de préstamos".

Martín vendió tierras ocupadas por trabajadores que recibían más de 40 años de insaludables salarios. También se "embrocó" a esos "parásitos" iba a recibir 125.000 francos. Los llamados "parásitos" respondieron con incendios, con atentados personales, con toda clase de recursos y armas, al despojo de esas tierras. Los franceses que se consideraban timados, —pues se le había vendido en dos millones lo que no valía sino doscientos mil— se quejaron ante el señor Aguilar Barquero y la actuación de Martín. Aguilar Barquero, en su calidad de Relaciones, don Andrés Vengas "se mostraron indignados por la actitud del señor Martín"; y esperaban para destruirlo que lo declarara "persona no grata" el gobierno francés.

De seguro que Martín dirá que se trataba de "colimbo comercial". Nosotros pensamos lo contrario. Pensamos que lo que en aquella fecha hizo el hoy líder acostista es en la forma como nos a distribuir los dineros girados de (PASA a la Página TRES)

El enemigo no está afuera. El enemigo no es Panamá. El enemigo lo tenemos adentro: es la clase capitalista nativa, aliada del Imperialismo Yanqui: (United, Electric Bond, Bancos) que nos explota y nos arruina

